

*Campephilus principalis*CR (E/Ex⁴)

CARPINTERO REAL, CARPINTERÓN PRINCIPAL

CR: ■ D1

EN: □

VU: ■ D2

NT: □

La población Norte Americana de este grande, aunque poco numeroso, carpintero se halla probablemente extinta. Sin embargo, la evidencia más reciente sugiere que existe una pequeña esperanza de que la forma Cubana de esta especie todavía persista, ya que se la registró en 1987 o 1988 con perspectivas a 1991; a pesar de la búsqueda intensiva en la Sierra de Moa, área en la que se confinó a lo largo del curso de este siglo, la destrucción de los remanentes de hábitat de bosque virgen, de los cuales cada pareja evidentemente necesita una gran porción, es la causa de la pérdida de esta especie.

DISTRIBUCIÓN *Campephilus principalis* se halla registrada a lo largo del sureste de los Estados Unidos (raza nominal *principalis*) y en Cuba (raza *bairdii*; véase Comentarios 1), pero ahora se encuentra virtual o prácticamente extinta en ambos países, aunque la evidencia de su supervivencia en Cuba es mucho más reciente; por esta razón, esta sección tratará principalmente la forma Cubana, ya que la raza Norte Americana se ha juzgado como extinta y por lo tanto no será cubierta en detalle.

■ **ESTADOS UNIDOS** *Campephilus principalis* estuvo distribuida a lo largo del sureste del país desde el sureste de Carolina del Norte, el sur de Kentucky, Illinois, Missouri, Arkansas y Oklahoma hasta la costa del Golfo de México y la península de Florida, se reportó poblaciones que desaparecían (como resultado de la destrucción del bosque, sumadas a la presión de la caza comercial, que también eliminó a ciertas poblaciones), desde los extremos norte y oeste de su distribución antes del año 1885, en la mayoría de los estados de Missouri, Arkansas, Mississippi y Alabama entre 1885 y 1900, en la mayor parte de la Florida y al este de Texas y Louisiana antes de 1930 (King 1978-1979); algunos de estos registros han sido recopilados en Dennis (1979) y Aldrich (1980). Diez años atrás Short (1982) consideró las posibilidades de supervivencia de esta población en los Estados Unidos como “virtualmente nulas”, y el Servicio de Pesca y Vida Silvestre de ese país ha removido al carpintero del Acta de las Especies en Peligro para colocarla como extinta (Shull 1985, L.L. Short *in litt.* 1992). A pesar de esto, “se está realizando un estudio (que se completaría antes de 1992) que sostiene las esperanzas de que *Campephilus principalis* podría encontrarse en la cuenca del Atchafalaya en Louisiana o a lo largo del río Santee en Carolina del Sur, del río Altamaha en Georgia, del Hyazoo y Pascagoula en Mississippi, o en el Suwannee, Withlacoochee, u Ochloconne en Florida” (Ehrlich *et al.* 1992). Lo que sí se puede asegurar a partir de la información que se detalla más abajo, es que no se realizará ninguna introducción de esta especie en los Estados Unidos, lo cual se planteó como una opción en el caso de encontrarse alguna población suficientemente numerosa en Cuba (Ehrlich *et al.* 1992) (véase Comentarios 2).

■ **CUBA** La especie se distribuía formalmente en toda la isla (Barbour 1943, Bond 1956b, Alayón y Garrido 1991), aunque la evidencia detallada más abajo indica que solo fue conocida por los investigadores en el oeste y este de la isla. Por otro lado, la aseveración realizada por Shull (1985) sobre que la especie habita en la Isla de Pinos, carece de fundamentos. Durante la primera mitad de este siglo su distribución se restringió a las montañas en el (nor-)este de la isla (v.g., Sierra de Moa, Sierra del Cristal, Sierra de Nipe) y subsecuentemente en la Sierra de Moa. En esta sección

se han ordenado los registros en dirección oeste - este, las coordenadas oficiales, a menos que este indicado en otra parte, corresponden a OG (1963a), y en la mayoría de los casos los registros son de aves solitarias o parejas:

Pinar del Río Los registros provienen de las montañas al norte de San Diego de los Baños (22°39'N 83°22'O) a finales del siglo diecinueve (véase Barbour 1943); Pan de Guajabón (22°48'N 83°22'O), sin fecha (Gundlach 1871-1875); Soroa (= Villa Soroa, unos pocos kilómetros al noroeste de Candelaria, 22°45'N 82°58'O) en abril de 1982 (Garrido 1985), aunque este es un registro mucho más dudoso (TAP, G. Alayón García *in litt.* 1992);

Matanzas Los registros corresponden al río Hanábana (22°33'N 80°58'O), a finales del siglo diecinueve (véase Barbour 1943); Ensenada Cochinos, sin fecha (Gundlach 1871-1875); Calimete (22°32'N 80°54'O) y Banagüises (22°46'N 80°51'O), ambos a finales del siglo diecinueve (véase Barbour 1943);

Holguín Los registros provienen de Cauto el Embarcadero (probablemente en el río Cauto, aprox. 12 km al sur de Urbano Noris, 20°36'N 76°08'O), sin fecha (Gundlach 1871-1875); las tierras altas de Mayarí (v.g., Sierra de Nipe, 20°28'N 75°49'O), donde una pareja fue colectada, mientras anidaba, alrededor del año 1900, la especie fue observada por el año 1920 (Barbour 1943);

Holguín/Guantánamo Los registros provienen de Sierra de Moa (el área alrededor de Sierra de Moa), donde se reportó un grupo de seis aves en 1941 (véase Dennis 1948); en "las montañas de la provincia de Oriente" (se presume en Sierra de Moa), en marzo de 1988 (Jackson 1991; véase Comentarios); Reserva Cupeyal del Norte (aprox. 20°29'N 75°02'O: lecturas obtenidas de ICGC 1978), entre 1941 y 1943 (Alayón y Garrido 1991); aprox. 8 km al noroeste de Cupeyal (20°35'N 75°11'O), en febrero de 1968 (Bond 1968, Garrido y García Montaña 1975, Garrido 1985); La Municipión (aprox. 7 km al noreste de El Manguito, 20°21'N 75°08'O), diciembre 1984 (Alayón y Garrido 1991); área del Ojito de Agua (aprox. a 20°28'N 74°59'O: lecturas tomadas del ICGC 1978), en julio de 1956 (Lamb 1957); en la cabecera del río Yarey (Ojito de Agua) en marzo y abril de 1986 y marzo de 1987 (Short y Horne 1986, Alayón y Garrido 1991; véase Población); Cayo Chiquito (dentro del área denominada Bandolero, la cual está aprox. 10 km al suroeste de Moa y al sur del río Cabañas, 20°39'N 74°55'O), donde una pareja fue reportada anidando en 1941 (véase Lamb 1957); área del Bandolero, donde una pareja que estaba anidando y un subadulto fueron observados en abril de 1948 (Dennis 1948; también en Lamb 1957), otra pareja fue observada en 1956 (Lamb 1957); "cerca de Moa", en 1954, y otras cuatro parejas en 1956 (véase Lamb 1957); en la cabecera del río Calentura (aprox. a 20°32'N 74°59'O: lecturas tomadas de ICGC 1978), en julio de 1956 (Lamb 1957); Nuevo Mundo (aprox. 15 km al sur de Moa), en 1978 (véase Garrido 1985); en la cabecera del río Jaguaní (aprox. 20°28'N 74°56'O: lecturas tomadas del ICGC 1978), 1970 (Alayón y Garrido 1991); Reserva Forestal Jaguaní (aprox. 20°24'N 74°43'O: lecturas tomadas del ICGC 1978), 1973 (véase Alayón y Garrido 1991); Macanibar (sin rastrear pero al sur de Taco Bay, 20°31'N 74°40'O) entre mayo y junio de 1985 (Alayón y Garrido 1991);

Guantánamo Los registros que provienen de esta zona corresponden a San Luis de la Cabeza, sin rastrear (Barbour 1923); Yateras (una municipalidad a 20°12'N 75°09'O), en mayo de 1972 (véase King 1978-1979); montañas de Yateras, sin fechas exactas (Gundlach 1871-1875); Monte Verde (20°19'N 75°00'O), en septiembre de 1861 y abril de 1907 (especímenes en USNM).

POBLACIÓN *Campephilus principalis bairdii* ha sufrido el decrecimiento continuo de su población, observación que fue reportada inicialmente por Gundlach (1871-1875), quien notó que la rareza de esta especie se incrementaba de un año al otro. Para la segunda mitad del siglo diecinueve, ya era considerada muy rara y difícil de observar, había desaparecido de ciertas localidades donde se conocía que habitaba, y aunque las aves todavía estaban presentes en las montañas del Pinar del Río, en las tierras bajas de la Ensenada Cochinos, Matanzas y en Yateras, Guantánamo

(Gundlach 1871-1875, 1876). Barbour (1943) consideró que la especie estaba “virtualmente extinta” y Garrido y García Montaña (1975) se refirieron a ella como una ave “extremadamente rara” y casi extinta. En la Sierra del Cristal, la última observación ocurrió en 1920 (Dennis 1948), y de las búsquedas realizadas en el área en el año de 1956 no se obtuvo ningún resultado positivo (Lamb 1957, 1958).

En la Sierra de Moa (el último refugio conocido de esta especie) Dennis (1948) escuchó a un grupo de seis aves en 1941 y observó tres -incluyendo una pareja que estaba incubando- en abril de 1948. La especie fue reportada nuevamente en el área en 1954 (una pareja) y en 1956 (seis parejas), entre las cuencas del río Moa hacia el oeste y del río Punta Gorda hacia el este, a lo largo de la costa norte del noreste de Holguín, y en el extremo de las cabeceras de Calentura y Jaguaní; más allá, existe excelente evidencia de reproducción (16 huecos-nidos) encontrada en 1956 dentro del área de Bandolero al sur de Moa (Lamb 1957). A comienzos de los 70 la población sobreviviente fue estimada en menos de seis parejas y ciertamente no más de ocho (King 1978-1979). Por el año 1980, la población fue estimada en “quizá ... una docena de aves” (Short 1982). La última observación reportada de esta especie ocurrió en la Sierra de Moa en marzo y abril de 1986 y en abril de 1987 (Alayón y Garrido 1991) y en marzo de 1988 (véase Distribución, Comentarios). Las búsquedas realizadas en 1990 y 1991 dentro del área general no fueron exitosas (Alayón y Garrido 1991; M. Lammertink *in litt.* 1991), sin embargo, se registró actividad de alimentación en las cortezas y un vistazo de 2-3 segundos en la Sierra de Moa en abril de 1991 bien pudo ser de esta especie (J.W. McNeely *in litt.* 1991, McNeely 1992).

Campephilus principalis está ahora al borde de la extinción, y la más reciente expedición realizada en marzo de 1992 falló en su intento por encontrarla; sin embargo se obtuvo signos frescos de alimentación (probablemente realizados por esta especie) en la cabecera del río Jaguaní (“El Toldo”), lo que podría indicar que uno o dos aves podrían existir entre el río Piloto y el Ojito de Agua, y quizá en otras áreas de estudio, tales como al este de La Melba (Mc Neely 1992, G. Alayón García *in litt.* 1992). Por otro lado, los bosques en la Sierra de Moa están muy alterados y el último refugio posible en el área es un corredor angosto que existe entre la Reserva Cuyepal, Ojito de Agua y en la parte superior del río Jaguaní (M. Lammertink *in litt.* 1991, 1992). Incluso si algunas aves todavía sobreviviesen, parece que no existen mayores oportunidades de que la especie pueda ser salvada; la fecha precisa de su extinción, ya sea anterior o inminente, no podrá ser determinada.

ECOLOGÍA *Campephilus principalis bairdii* habita en las áreas forestales de las tierras bajas y de las montañas; sin embargo, la deforestación extensiva de la primera restringió a la especie a las montañas donde se encuentran los mejores bosques de *Pinus cubensis* (Bond 1956b, Lamb 1957). En la sierra noreste de Holguín y Guantánamo y en la Sierra de los Organos, Pinar el Río, la especie habitó en los bosques de pino, pero su presencia en las tierras bajas, v.g. en Matanzas, indica que alguna vez también habitó local y abundantemente en los bosques tropicales maderables (Lamb 1957, 1958). Los árboles muertos, especialmente los pinos, son de gran importancia porque proveen alimento y sitios de anidación (véase más abajo). En la Sierra de Moa, *Campephilus principalis* ha sido reportada en bosque de pino, bosques de pino mezclado con árboles maderables, y bosques maderables (Lamb 1957, King 1978-1979, Alayón y Garrido 1991). Se debe asumir que la población Cubana existió en densidades bajas, similares a aquellas de los Estados Unidos (véase Comentarios 4), lo que de por sí representa un factor biológico importante que favoreció la notable extinción de esta especie.

Campephilus principalis bairdii se alimenta principalmente de larvas de insectos que se encuentran en la corteza de los árboles, especialmente de escarabajos de las familias: Cerambicidae, Buprestidae, Scolytidae, Elateridae y Eucmenidae; las mismas que eran tomadas de la

parte interna de la corteza de árboles podridos y viejos (Dennis 1948, Lamb 1957, Alayón y Garrido 1991, Jackson 1991); aunque estacionalmente la dieta de esta especie consistía en considerables cantidades de semillas y frutas (Alayón y Garrido 1991), lo que también se observó en la forma Norte Americana (véase, v.g., Cottam y Knappen 1939). Antes de 1956, *Campephilus principalis* pareció haberse adaptado a los cambios que ocurrían en su hábitat y en las áreas donde se llevaba a cabo la explotación maderera, ya que los pinos antiguos todavía se mantenían parados y la comida era abundante debido a que los fuegos de los bosques de pino sufrían subsecuentes invasiones de larvas de escarabajos (Lamb 1957). Datos que registran información sobre los alimentos y las actividades de forrajeo de esta población en Estados Unidos se encuentran en Tanner (1942) y Short (1982).

La época de anidación se extiende de marzo hasta junio, la mayoría de las actividades reproductivas han sido detectadas en abril; la excavación de los nidos ocurre principalmente en pinos antiguos y moribundos (Dennis 1948, Lamb 1957, Short y Horne 1986, Alayón y Garrido 1991), aunque también se cree que utilizaron palmas (véase García sin fecha). Los datos sobre la reproducción de la población Norte Americana se encuentran en Tanner (1942) y Short (1982).

AMENAZAS La destrucción del hábitat parece ser la causa principal de la declinación de este carpintero en Cuba (Gundlach 1876, Alayón y Garrido 1991). Las tierras que el ave frecuentaba fueron transformadas debido a la tala, las plantaciones de azúcar y a la extracción de carbón, habiendo ocurrido la más seria de todas las deforestaciones durante la primera mitad del siglo veinte (Dennis 1948, Lamb 1957). En la Sierra de Moa, la mayoría de los bosques donde habitó *Campephilus principalis* pertenecían a las concesiones de la Compañía de Minas de Hierro en Cuba Bethlehem, y a pesar de la declarada simpatía por la protección de esta especie (Lamb 1957) los bosques fueron talados en forma rápida inmediatamente después de que la compañía abandonó el área (L.L. Short *in litt.* 1992). Los incendios también caracterizaron a las actividades madereras que se llevaron a cabo en Sierra de Moa en 1948 (Dennis 1948). El último bosque de pino intacto en la Sierra de Moa fue quizá aquel que se reportó talado en 1956, trabajo que se completó antes de 1960 (Lamb 1957). La persecución humana también amenazó a este carpintero: de acuerdo con Dennis (1948) y con Alayón y Garrido (1991), los especímenes fueron cosidos a sombreros utilizados por la gente local para contrarestar los maleficios, o las aves eran disparadas por ninguna otra razón más que por su belleza, la misma que deseaban apreciar en la mano o como adorno (Gundlach 1871-1875, 1876, García sin fecha). En marzo de 1992, Mc Neely (1992) encontró unas prospecciones no autorizadas de cromo a solo 6 km al este de Ojito de Agua (una de las últimas áreas en donde se ha reportado a esta especie), y aunque las intervenciones fueron detenidas inmediatamente, la alteración que se había causado parecía irreparable, ya que el campamento principal estaba a solo unos pocos cientos de metros del sitio de anidación y dormitorio encontrados el año anterior.

MEDIDAS TOMADAS Las reservas forestales han sido establecidas dentro del área de distribución de esta especie, específicamente las Reservas Naturales Cupeyal y Jaguaní. Después de 1986 el gobierno Cubano cerró una área de 10 km de radio alrededor de Ojito de Agua para las actividades madereras (Short y Horne 1986, Alayón y Garrido 1991). Entre 1985 y 1992 no menos de 17 expediciones realizadas en las áreas conocidas fueron hechas con el fin de evaluar el estado de esta especie (Alayón y Garrido 1991, M. Lammertink *in litt.* 1991, J.W. McNeely verbalmente 1992).

MEDIDAS PROPUESTAS Lamb (1957) sugirió la protección del área de Bandolero que en 1956 contenía excelente evidencia de la anidación de esta especie dentro de estos territorios

(véase Población), aunque ya había sido talada; la presencia de suelos lateríticos (v.g., no cultivables) indican que los agricultores no sufrirían por que no podían acceder a estos suelos; y el área sugerida (véase mapa en Lamb 1957, 1958) sostuvo un buen crecimiento de pinos que a su vez pudieron soportar alguna población de *Campephilus principalis*. Entre las propuestas presentadas por Short y Horne (1986) después de la visita al área en Ojito de Agua se estableció que: se requiere un guardaparque para vigilar y monitorear a las aves; excluir todo tipo de visitas excepto la de los científicos y la del personal de vida silvestre dentro del área; se necesitan organizar más búsquedas para localizar otros posibles individuos. El equipo de la expedición realizada en 1992 (conformado por cuatro Cubanos, un Chileno y un Norte Americano) favoreció la protección de este último territorio (contrario a todas las recomendaciones previas) porque (“incluso con la protección oficial”) el área no podía ser defendida contra las actividades mineras, madereras y ganaderas, a menos que individuos concientizados estén presentes (McNeely 1992). El valle del río Yarey necesita ser investigado por completo; y las imágenes satelitales de la región (la cuenca del Jaguaní, sobre La Melba) son necesarias para clarificar el estatus de los bosques remanentes (McNeely 1992).

COMENTARIOS (1) Las diferencias entre las dos formas parecen ser minúsculas (véase Short 1982). (2) Los comentarios en Ehrlich *et al.* (1992) sobre la reintroducción de una población Cubana de esta especie en los Estados Unidos se pueden atribuir a una comprensible desesperación, al tolerar cualquier limitación política y, preferir enfáticamente, dar valor a la realidad biológica de esta especie. En relación a la última consideración, vale la pena anotar que Short (1982) consideró que la competencia interespecífica con *Dryocopus pileatus* jugó un rol importante en la desaparición de *Campephilus principalis*, especialmente a partir de que el hábitat primario comenzó a desaparecer en los Estados Unidos, y fue “pesimista sobre los chances que tenía cualquier población viable de *C. principalis* para establecerse en presencia de *Dryocopus pileatus*”, ya que se creyó que “Cuba, donde no se encontraba ningún *Dryocopus*, era la oportunidad de conservación de *C. principalis*”. (3) Esta observación no fue aceptada por G. Alayón y O.H.Garrido quienes consideraron que el último registro correspondía al que se presentó a finales de 1987 (L.L. Short *in litt.* 1992). Sin embargo, algunas aves fueron vistas en abril de 1991 (McNeely 1992; véase Población). (4) Las densidades en las cuales *Campephilus principalis* (el segundo Carpintero más grande del Neotrópico después de *Campephilus imperialis*: véase detalle relevante) vivió en Norte América fue juzgada por Tanner (1942), pero existen malas interpretaciones en algunos textos: Aldrich (1980) se refirió a que el hábitat disponible era capaz de albergar una pareja por cada 6-8 km², Shull (1985) indicó que más bien se trataba de una pareja por cada 6-17 km², y Ehrlich *et al.* (1992) sugirió que una pareja necesitaba “más de 2.000 acres” (= 8 km²), aunque en realidad Tanner (1942) consideró que la abundancia *máxima* de la especie era una pareja por seis y un cuarto de millas cuadradas (= 16 km², tal como está escrito en King 1978-1979), y muchos de sus otros datos indican que incluso se podría tratar de densidades aún más bajas que estas.